

EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN EL MUNDO

Gustavo Cabrera*

La dinámica demográfica en los años que mediaban el siglo XX conducía a un mayor rejuvenecimiento de la población mundial: aumento acelerado de la esperanza de vida al nacimiento (e_0); disminución de la mortalidad infantil (MI); y leve baja de los altos niveles de fecundidad (TGF). Alrededor de 1970 se produce el máximo crecimiento histórico del mundo y concluye la etapa del rejuvenecimiento global.

En los últimos treinta años del siglo XX la dinámica demográfica se modificó por el intenso descenso de la fecundidad y, como consecuencia, la estructura por edades de la población. Es el tiempo en que el mundo comienza su destino demográfico al envejecimiento; ahora, la preocupación por el cambio poblacional apunta a considerarlo como uno de los problemas socioeconómicos más trascendentales del siglo XXI.

El proceso rejuvenecimiento-envejecimiento mundial durante el pasado medio siglo fue producto de las diferentes fases y ritmos de la transición demográfica de las regiones y países asociados a sus niveles de desarrollo.¹

Los países desarrollados continuaron su transición de la mortalidad y de la fecundidad, envejeciéndose aún más su población, al grado de que en los últimos años del siglo XX hay despoblamiento en la población de 0 a 14 años. Los países en desarrollo aceleran su transición de la mortalidad y principia lentamente la de la fecundidad, rejuveneciendo su población hasta 1970. De este año hasta el fin del siglo continúa la transición de la



mortalidad y se intensifica la baja de la fecundidad, iniciando su proceso de envejecimiento. Los países con bajo desarrollo tienen condiciones muy diferentes: a partir de 1950 se observa el comienzo de su transición de la mortalidad con notable velocidad en los últimos treinta años del siglo. Su alta fecundidad permanece constante y no es sino hasta cercano al fin del siglo XX cuando comienza a disminuir, por lo que su población tiende a rejuvenecerse hasta el año 2000.

De esta forma, en los tres conjuntos de países se transformaron sus factores demográficos, si bien en tiempos y con ritmos diferentes. No obstante, continuaron conservando profundas desigualdades en los niveles sociodemográficos según su grado de desarrollo. Sólo unos ejemplos: la diferencia en la e_0 entre países desarrollados y los de bajo desarrollo fue de 30.8 años en 1950 y de 24.4 en el 2000; la MI fue tres y doce veces más en esos años extremos y la TGF 2.4 y 3.5 veces más respectivamente. Las desigualdades con países en de-

sarrollo se ubican en rangos intermedios, excepto en la fecundidad que disminuye la diferencia al 2000.

Por otro lado, en los últimos veinte años del siglo pasado las crisis económicas y el cambio político hacia posiciones más conservadoras de los países desarrollados causaron una regresión drástica en las políticas sociales y de desarrollo en general, que aún se mantiene hoy día. Debido a la gran deuda contraída por los países de menor desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional los obligó a aceptar programas de ajuste estructural. Los presupuestos sociales fueron sistemáticamente recortados. Las estrategias de desarrollo pierden cada vez más su credibilidad, favoreciendo a las grandes empresas y con grandes desigualdades entre países ricos y pobres.²

El siglo XXI se inicia bajo estas condiciones demográficas y sociales. Las estimaciones de las tendencias en los indicadores sociodemográficos del próximo medio siglo por grupo de países según su nivel de desarrollo proporcionan el panorama de las diferentes rutas al envejecimiento que nuevamente se aproximarán a etapas de la transición demográfica desfasadas en el tiempo.

En el cuadro se observa que en el año 2000 la población mundial reunía el 29.9% en edades infantiles y 6.9% en edades avanzadas; al año 2050 el grupo infantil disminuye a 21% y el de 65 y más años se incrementa notablemente a 15.6%. La baja de la fecundidad imprime un crecimiento débil al grupo de 0 a 14 años (0.15% anual) y el mundo pierde presen-

* Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.

¹ Naciones Unidas. *World Population Prospects. The 2000 Revision*. Vol. I, Nueva York, 2001.

² David Werner y David Sanders, *Cuestionando la solución: las políticas de atención primaria de salud y supervivencia infantil*, Healthrights, Boston, 1998.

Población e indicadores sociodemográficos por grupos de países del mundo según su nivel de desarrollo, 2000-2050

Nivel de desarrollo	Población (en millones)								
	2000		2025			2050			
	Población	%	Población	%	Población	%			
Mundo ¹	6,057	100.0	7,937	100.0		100.0			
Desarrollados ²	1,191	19.7	1,219	15.4		12.7			
En desarrollo ³	4,208	69.5	5,532	69.7		19.6			
Bajo desarrollo ⁴	658	10.8	1,186	14.9		67.7			
	Esperanza de vida al nacer (e ^o)			Mortalidad infantil			Tasa global de fecundidad		
	2000	2025	2050	2000	2025	2050	2000	2025	2050
Mundo ¹									
Desarrollados ²									
En desarrollo ³									
Bajo desarrollo ⁴									
	Tasa total de crecimiento (%)			Pob. 0-14 años/ Pob. Total (%)			Pob. 65 y + años/Pob. Total (%)		
	2000	2025	2050	2000	2025	2050	2000	2025	2050
Mundo ¹					24.3				
Desarrollados ²					15.0				
En desarrollo ³					23.5				
Bajo desarrollo ⁴					37.9				

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects. The 2000 Revision*, vol. I, Department of Economic and Social Affairs, Naciones Unidas, Nueva York, 2001

¹ 228 países y territorios: 56 en África; 50 en Asia; 47 en Europa; 46 en América Latina y Caribe, 24 en Oceanía y 5 en América del Norte.

² 55 países y territorios desarrollados: 47 en Europa; 5 en América del Norte; 2 en Oceanía, 1 en Asia.

³ 125 países y territorios en desarrollo: 23 en África; 40 en Asia, 45 en América Latina y Caribe y 17 en Oceanía.

⁴ 48 países y territorios de bajo desarrollo: 33 en África; 9 en Asia, 5 en Oceanía y 1 en América Latina y Caribe.

cia de niños y jóvenes. Por su lado, el incremento en la esperanza de vida produce alto crecimiento de la población en edades avanzadas (2.51% anual), semejante al del medio siglo pasado, aumentando 3.5 veces su población. El mundo se pobla de personas mayores.

Las estructuras por edad de los países según su nivel de desarrollo son significativamente diferentes, así como su proceso de envejecimiento. Los países desarrollados perderán población en el gran grupo de edades de 0 a 64 años y sólo crecerá el de 65 años y más. Esta situación se dará tomando en cuenta los efectos de la migración internacional; se estima que los países desarrollados recibirán en los próximos cincuenta años a 93 millones de migrantes provenientes de los países de menor y bajo desarrollo. En otro sentido, en estos países se prevé un repunte en la TGF: en el año 2000 se estima en 1.5 hijos por mujer, aumentando a 1.7 en el 2025 y a 1.9 en el 2050. El incremento, ligero pero constante, dará lugar a que el grupo de 0 a 14 años, si bien disminuye de 18.3% en el 2000 a 15% en el 2025, subirá a 15.6% en 2050. Es posible que el cambio en la fecundidad se deba al

efecto de la población migrante con fecundidad mayor que los nativos de los países desarrollados y pueda explicar la concentración mayor en las edades infantiles.

Los países en desarrollo continuarán su transición en la fecundidad y la mortalidad, despoblándose con mayor intensidad el grupo de 0 a 14 años y experimentando fuerte crecimiento en las edades mayores. La concentración en edades infantiles en el 2000, de 31.1% se reducirá notablemente a 19.6% en el 2050, mientras que la población en edades avanzadas se estima aumentará de 5.4% a 16.2% respectivamente en esas fechas.

Por último, los países con bajo desarrollo seguirán avanzando en su transición de la mortalidad, incrementando poco más de veinte años su esperanza de vida. La fecundidad bajará drásticamente de 5.4 hijos por mujer en el 2000 a 2.7 en 2050. Su alta concentración en el grupo de 0 a 14 años, de 43.1% en el 2000, disminuirá a 29.2% en 2050, y de 65 años y más aumentará al doble, de 3.1% a 6.3% respectivamente.

En síntesis, en el próximo medio siglo el envejecimiento del mundo se representará con un aumento de 1,041 millo-

nes de habitantes de 65 años y más, de los cuales 146 millones (14%) corresponderán a los países desarrollados; 800 millones (77%) a los países en desarrollo y sólo 95 millones (9%) a los de bajo desarrollo. Esto significa que la población total envejecida del mundo en el 2050 alcanzará la cifra de 1,458 millones; 317 en los países desarrollados; 1,026 en los países en desarrollo y 115 en los de bajo desarrollo. Las desigualdades sociodemográficas entre los países con diferente desarrollo persistirán, aunque a distancias mucho menores.

El futuro es incierto. Los países con menores niveles de desarrollo, que conforman gran parte de la población mundial, 80% en el 2000 y 87% en el 2050, en los pasados cincuenta años no resolvieron en su totalidad las carencias básicas de las generaciones que se han ido incorporando a diferentes etapas de su vida bajo regímenes sociodemográficos y políticos cambiantes. Esta gran población se enfrenta, desde ahora y cada vez con mayor rapidez, al proceso de envejecimiento que modificará la oferta de recursos humanos y la demanda de bienes y servicios. **Demos**